

Trabajadores chupetearon a chino frescolín Decomisan 12 mil pares de zapatillas marca Chancho

IQUIQUE.- Un dato entregado por los propios trabajadores de un usuario chino de la Zona Franca, permitió a la poli requisar 12 mil pares de zapatillas falsificadas, avaluadas en un millón de billetes verdes, y ponerlas a disposición de los tribunales junto al vivaracho wantán. La operación la desarrolló la Brigada Investigadora de Delitos Económicos (Bride) de Investigaciones de esta ciudad.

Fueron los mismos trabajadores del empresario oriental quienes, al no percibir por parte de su patrón los beneficios de índole económicos y laborales prometidos, dieron a conocer a los detectives la ubicación de los cuatro galpones en donde se almacenaba celosamente la mercadería. "No nos dejaban poner ni radio para escuchar música mientras trabajamos", dijo uno de los empleados. El calzado deportivo tenía como destino principal los mercados de la Región de Tarapacá y, en menor escala, los países limítrofes.

El delito fue denunciado por las transnacionales Adidas y Nike, las cuales dieron cuenta del notable aumento en la comercialización de estos artículos adulterados al interior de la Zona Franca.

Así fue como luego de recibir una orden amplia de investigar por parte del Segundo Juzgado del Crimen, los sabuesos empadronaron y recopilaron documentación aduanera y del comercio internacional de Zofri. De este modo se determinó que una empresa usuaria del sistema encargaba modelos de las marcas aludidas a industrias chinas, las que despachaban los pedidos hacia el puerto iquiqueño.

En la terminal marítima, los productos eran internados de manera fraudulenta mediante una solicitud de traslado a Zona Franca, simulando que los artículos eran prendas de vestir o chalas sin marca. De esta manera, y una vez eludidos los controles fiscalizadores, depositaban las zapatillas en bodegas arrendadas para estos fines.

Este es el segundo decomiso de zapatillas de importancia en lo que va del año. El pasado 10 de junio se conoció la internación de 50 mil pares, cuyo monto alcanzó a los 20 millones de dólares.

Hermanos y familiares de víctimas dieron adiós a Carlos Fariña en el Memorial Emocionantes funerales de pequeño detenido desaparecido a los 13 años

Con una romería que se extendió desde las dependencias del Servicio Médico Legal (SML) hasta el Memorial de los Detenidos Desaparecidos, pasando por la tumba de su madre, Josefina Oyarce Cortés, fueron sepultados ayer los restos del menor de 13 años Carlos Patrio Fariña Oyarce. La víctima permaneció 27 años en calidad de detenido desaparecido hasta que fue localizado, por casualidad, el pasado 30 de junio, por obreros que realizaban obras al costado de la intersección de las calles San Pablo y Américo Vespucio.

El funeral se inició a las 10 de la mañana con la entrega del cuerpo en las dependencias del SML, a sus hermanos Iván y Humberto Fariña.

El director del establecimiento, doctor Jorge Rodríguez, explicó que este caso es el que más ha impactado a los expertos, y calificó de brillante y eficiente la labor de reconocimiento.

La médica legista Patricia Hernández explicó que la identificación de los restos se hizo en base a la reconstrucción del cráneo y gracias a que existía una buena foto del rostro del menor. Añadió que el esqueleto presentaba seis lesiones claras de impactos de balas. Fuera de la explicación técnica, la



Antes de ser sepultado junto al Memorial de los Detenidos Desaparecidos, los restos del menor Carlos Fariña Oyarce fueron llevados hasta el sitio donde se encuentra sepultada su madre, fallecida en 1977.

especialista precisó que "nos impresionó, porque lo asesinaron, lo abandonaron, y solamente era un niño".

El más joven de todos

Concluida la entrega, el cortejo fúnebre se dirigió hasta el Patio 154 del Cementerio General, donde se encuentra sepultada Josefina Oyarce, quien falleció de cáncer cuatro años después de la detención de su hijo y sin saber nada sobre su paradero.

Pasado el mediodía, el pequeño

féretro llegó hasta el Memorial de los Detenidos Desaparecidos y Ejecutados Políticos, donde un gran número de familiares de víctimas le rindieron un homenaje al más joven de los ejecutados durante el régimen militar.

En una emotiva ceremonia hizo uso de la palabra, a nombre de la familia, Iván Fariña, quien destacó que lo ocurrido con su hermano es un llamado para que hechos como éste no vuelvan a ocurrir nunca más.

La presidenta de la Agrupación de Familiares de Detenidos Desaparecidos, Viviana Díaz, apuntó: "Carlitos, te hemos recuperado para la memoria histórica, para la dignidad del ser humano y para los caminos de la verdad y la justicia que hoy se abren".

Por su parte, la alcaldesa de Huechuraba, Sofía Prats, anunció que en los próximos días en su comuna se inaugurará un parque con el nombre de Carlos Fariña Oyarce.

¿APRETADO?

¡RELÁJESE!

OBTENGA HOY SU TARJETA DIN PARTICIPE Y GANE POR TODO UN AÑO

- Compras en Supermercados
- Arriendos o Dividendos
- Becas Escolares
- Sueldos



Además, un gran sorteo de un Chevrolet Corsa Extra 1.6

¡Obténjala Ya! Aproveche su 10% de dcto. en su primera compra.



10% de descuento aplicable solo por compras, con tarjeta Din, superiores a 3 cuotas. Bases de escrito ante notario. Primer escrito 9 de septiembre en programa Sábado Gigante.

Para mayor información llame gratis al 800 800 346

90 Días sin pagar y hasta 36 cuotas con su Tarjeta DIN



Jimena Caracuel Burgos juró encontrar vivo o muerto a su hermano Alejandro, desaparecido desde 1979.



Haydeé Román ha sufrido sola el dolor de tener siete años desaparecida a su hija, Andrea Díaz.



"Dejé la mitad de mi vida en Cartagena", asegura Sonia Vargas, madre de José Gonzalo Pereira.



Paolo salió a comprar y no volvió más. Su madre, Miriam Sepúlveda, preside la Corporación "Ayúdame".

Familiares cuentan la angustia de vivir sin saber dónde están, esperando encontrarlos algún día

Niños perdidos: Entre la agonía y la esperanza

Para la mayoría es un martirio permanente. De cada segundo, de cada minuto, hora y día. Para los menos, el tiempo se encarga de minar fuerzas y esperanzas. Es el drama que sufren quienes tienen un familiar perdido, imposible de ubicar, como si se lo hubiera tragado la tierra. Algunos casos son recientes; otros llevan años ocasionando desvelos, incertidumbre y tortura mental a los familiares al no tener noticias del ser querido.

Investigaciones de Chile asegura que aunque la cantidad de niños que se pierden en Chile no tiene una significación estadística que logre generar alarma pública, del total de denuncias una cifra superior al 92% se resuelve en un lapso corto a partir de la denuncia.

Según Miriam Sepúlveda, presidenta de la Corporación Chilena de Niños y Adultos Extraviados "Ayúdame", cada año se pierden 3 mil personas.

Esta semana, en un nuevo esfuerzo por combatir el drama, Investigaciones y Chiletra informaron que durante 6 meses las cuentas de la luz llevarán fotos de menores extraviados. Es un aporte importante si se considera que se reparte un

millón 250 mil boletas mensuales. Se multiplicarán así esfuerzos como los que ya desarrollados por Soprole a través de varios de sus productos.

Sólo desvelos

Los casos son muchos y aquí van algunos, contados a **La Cuarta** por madres o hermanos que lo único que esperan son señales de vida de sus seres queridos.

Alejandro Caracuel Burgos: Su hermana Jimena recuerda como si fuera ayer cuando se perdió aquel enero de 1979. Tenía 7 años. "Era un día caluroso y Alejandro, que vestía blue jeans, chaleco y zapatillas, salió junto a mi hermano Raúl y un amigo a mendigar a la Estación Central desde la Villa México, donde vivíamos de manera muy pobre. El amigo los dejó botados. Conoció a otros dos niños, menores que él, con los que tomé el tren al sur. A la altura de Rengo, mi hermano Raúl se cayó del tren y los otros niños se bajaron un poco más allá. Pero de Alejandro nunca más supimos".

Explica que han sido "años de sufrimiento, porque juré encontrarlo vivo o muerto. Somos ocho hermanos, pero es como si faltaran todos".

Andrea Schmitt Díaz Román: Minutos antes

de las dos de la tarde del 1 de diciembre de 1993, la pequeña Andrea, de 9 años, hija única, se alistaba para ir a su colegio, el San Benildo en Independencia, donde cursaba cuarto básico. Su madre, Haydeé Román, le había terminado de dar el almuerzo. Le puso una malla, short, polera y un delantal celeste, además de su mochila.

"Vivíamos en la calle Guanaco y el camino que debía seguir era en línea recta. Dieron las 7 de la tarde y no llegó. Averigüé en el colegio y me dijeron que no había ido".

De inmediato comenzó su vía crucis.

"Una vez fui a la televisión y después de eso recibí algunos llamados, como uno desde Illapel, en que la policía investigó, pero fue una pista falsa". Ha recorrido infinidad de lugares, "incluso algunos muy bajos. Algunos me han asegurado que está viva y otros, que está muerta".

La mujer admite, derrotada, que "ya no la busco. No he recibido ayuda de nadie. Su padre, de quien estoy separada, nunca se preocupó por saber de ella, siempre he sido yo la que hace el esfuerzo, nadie me ha dado medios para encontrarla y, en definitiva, si en este país tú no tienes plata, nadie mueve un dedo por ti".

José Gonzalo Pereira Vargas: El 22 de enero de 1990 se suponía que Pepito, de 13 años, junto a sus hermanos, padres, primos y tíos debía pasar un día súper entrete en la Playa Grande de Cartagena. Almorzaron y tipín 17 horas quedaron listos para el último baño.

"La playa estaba repleta", cuenta su madre Sonia Vargas. "Estábamos por irnos. Mi hijo llevaba sólo su traje de baño negro con figuras geométricas. De repente se nos perdió, no lo vimos más. Lo empezamos a buscar, fuimos a los salvavidas, a la Armada y concluyeron que no entró al agua. El dolor que sentía me hizo quedarme seis meses en Cartagena, con algunas idas y venidas desde Santiago, aunque nunca logramos nada".

De inmediato comenzaron a colocar afiches y a los tres meses recibieron una noticia: "Una abuelita vecina nuestra estuvo en Algarrobo y cuando regresó nos contó que había visto a mi hijo de la mano de una señora. Dijo que era el mismo José, pero como no sabía que estaba perdido, no le habló. La mitad de mi vida he pasado en Cartagena y no perderé nunca las esperanzas de encontrarlo".

Marcelo Romero Goenaga

Adultos también se hacen humo 93% de casos es abandono de hogar, según Investigaciones

Todas las estrategias priorizan la búsqueda de menores perdidos y según Miriam Sepúlveda, en las cajas de leche y en las boletas se evaluarán los resultados que se obtengan con las fotos de los menores.

"Lo importante para nosotros es que hemos logrado sensibilizar a la ciudadanía de la existencia de un problema del que no se hablaba porque

era asumido como un drama personal, pero que hay que abordar como país", explica.

Por eso un primer paso es "atacar" por el lado de los menores y luego seguir con la incipiente campaña de búsqueda de adultos, que tampoco se puede dejar de lado.

Es lo que le sucedió a la familia de René Eduardo Silva Vergara. El 17 de noviembre de 1998 fue la últi-

ma vez que lo vieron. Tenía 35 años. Su hermano Sergio lo vio salir a mata caballo de la casa, en Quilicura, vestido con un chaleco azul, pantalón negro y zapatos negros. "No era la primera vez que nos sucedía, porque ya en 1995 se nos fue durante nueve días, debido a que tiene un problema mental que lo hace perder la orientación. Esa vez lo encontramos cerca de la carretera caminando, que es lo que más le gustaba hacer", admite la hermana, Angelina Silva.

Pero en la última ocasión vivieron el vía crucis normal de todos los familiares de persona perdidas: la morgue, hospitales, cementerios. Y nada.

No han faltado las bromas de mal gusto. "Un día llamó un niño desde Quintero y nos dio todas las pistas de que mi hermano estaba allá... Dejamos todo botado y partimos. Llegamos a la casa y nos dimos cuenta que todo había sido una broma de mal gusto, tras haber leído nuestro aviso. Y con esto no se juega".



Muchos adultos como René Eduardo Silva Vergara también son buscados. Sus hermanas Adriana y Angelina no escatiman esfuerzos para dar con su paradero.